

La fotografía universal de Paul Strand en el Museo Carmen Thyssen Málaga

La exposición, que podrá visitarse hasta el próximo 6 de marzo, muestra la colección completa de fotografías que conserva de este fotógrafo la Fundación MAPFRE, la más extensa fuera de Estados Unidos, con más de un centenar de imágenes.

Málaga, 15 de noviembre de 2021. El Museo Carmen Thyssen Málaga inaugura este otoño su primera exposición temporal dedicada exclusivamente a la fotografía, ofreciendo al visitante una nueva experiencia del arte del siglo XX a través de un lenguaje y un medio de gran modernidad, de la mano de uno de sus creadores imprescindibles, el fotógrafo neoyorquino Paul Strand (1890-1976).

Hasta el próximo 6 de marzo, se podrá visitar *Paul Strand. La belleza directa. Fotografías de las Colecciones Fundación MAPFRE*, en la que se presenta por primera vez la colección completa del artista que posee la Fundación MAPFRE, la más extensa que se conserva fuera de Estados Unidos, compuesta por más de un centenar de obras que conforman un completo recorrido por la trayectoria de uno de los fotógrafos más importantes del pasado siglo.

La inauguración de la nueva exposición temporal ha contado hoy con la presencia del vicepresidente de la Fundación Palacio Villalón y alcalde de Málaga, Francisco de la Torre; la concejala de Cultura del Ayuntamiento de Málaga, Noelia Losada; la directora Artística del Museo Carmen Thyssen Málaga, Lourdes Moreno; y el comisario de la muestra Carlos Gollonet, conservador jefe de fotografía de Fundación MAPFRE.

Nacido en Nueva York, Paul Strand se inició en la fotografía de la mano de otro nombre capital de este género, Alfred Stieglitz, en un contexto de renovación de ese aún joven medio, que buscaba reivindicar su condición artística con un lenguaje propio e innovador. Las calles de su ciudad fueron su primer campo de pruebas donde Strand se postuló como pionero de una fotografía directa que desarrollará durante más de medio siglo y que hizo de él una figura imprescindible de la historia de la fotografía. Retratos en primeros planos que sorprenden al espectador por su sinceridad y vistas urbanas con encuadres insólitos, geometrías y unos intensos contrastes

de blancos y negros conforman una Nueva York distinta, muy personal, de la que partirá toda la carrera de Strand.

Recorrido expositivo

Siguiendo la biografía de este fotógrafo viajero, las 131 imágenes expuestas, agrupadas en tres secciones, permiten al visitante recorrer los grandes hitos de la trayectoria del artista neoyorquino, desde sus inicios en su ciudad natal y a través de sus estancias en numerosos lugares de América, Europa y África, hasta sus últimos años en la campaña francesa.

Inicios en Nueva York (1915-1930)

Durante las décadas de 1910 y 1920, y con la ciudad de Nueva York como escenario, Strand configuró una forma de mirar que le permitió realizar fotografías que escaparon a su tiempo, experimentales, insólitas y muy novedosas, con una nueva aproximación a la arquitectura, a los objetos, al paisaje o a las plantas. Con estas imágenes, en las que roza la abstracción, se abre la exposición, en un apartado que se completa con algunos de sus célebres retratos “robados”, de individuos de las calles de su ciudad natal, sorprendidos por el objetivo indiscreto de Strand, que se acerca así a la fotografía social y a una experiencia cotidiana que será crucial para la fotografía urbana del siglo XX.

Además, en el año 1921 se inició en el cine y, junto al pintor y fotógrafo Charles Sheeler, realizó una de las películas pioneras en el lenguaje filmico de la vanguardia, *Manhatta*, inspirada en poemas de Walt Whitman, y que se proyecta también en la exposición.

Madurez entre América y Europa (1930-1955)

En la década de 1930, su activismo político lleva a Strand a México, donde realiza las imágenes que compondrán el álbum *The Mexican Portfolio*, publicado en 1940. En los fotograbados de esta serie mexicana, que se puede ver completa en la exposición, aparecen por primera vez objetos de la cultura popular junto a retratos, buscando una relación espiritual entre las gentes y su tierra, que será *leitmotiv* de su producción posterior.

Museo Carmen Thyssen Málaga

Tras unos años dedicado en exclusiva al cine, otro medio que le fascinó y que repercutió en su propia concepción de la fotografía, en el año 1945, el museo MoMA de Nueva York le organiza una retrospectiva, la mayor consagrada hasta entonces a un fotógrafo. Del éxito de esta exposición surgiría un proyecto sobre Nueva Inglaterra en los años sucesivos, que daría como resultado su primer libro propio de fotografías, *Time in New England* (1950). Con el objetivo de hacer accesibles sus obras a un gran público, los proyectos editoriales de sus campañas fotográficas, en cinco libros cuidadosamente realizados, serán fundamentales para Strand y en ellos recogerá su forma de entender la fotografía, como una narración en la que se evidencian las relaciones de los individuos con sus entornos y su historia, a través de retratos y paisajes. Todos ellos se pueden ver, asimismo, en la propia exposición.

Tras el fin de la Segunda Guerra Mundial y en el contexto de la caza de brujas de McCarthy, Strand, artista políticamente comprometido, abandona por voluntad propia Estados Unidos y se instala en Francia desde los años 50. En Europa se interesa cada vez más por temas sociales y realiza una serie de publicaciones, fruto de sus viajes por Francia, Italia y las Islas Hébridias, cuyas fotografías se muestran también en esta sección.

Años finales entre África y su refugio francés (1955-1976)

En el año 1955, Paul Strand adquiere una propiedad en Orgeval, un pequeño pueblo al oeste de París, que se convirtió en su refugio para experimentar con la fotografía entre sus continuos viajes que le llevaron, en los años sesenta, a países tan distintos como Rumanía, Marruecos, Egipto o Ghana. De todos ellos se expone en esta sección una amplia muestra de fotografías que, en los casos de Egipto y Ghana, recopiló también en dos libros.

En estos años, su singular acercamiento a la realidad de la gente y de los lugares muestra su compromiso ético y social y está asociado a las nuevas corrientes de pensamiento que surgieron durante la posguerra, como el humanismo, dando visibilidad a otras culturas y formas de vida.

Tras sus campañas fotográficas en el extranjero, siempre volvía a Orgeval donde tuvo su primer cuarto oscuro y preparó libros, exposiciones y portfolios y recibía también a numerosos amigos y colaboradores.

Con algunas de las últimas fotografías tomada en su jardín, se cierra un recorrido que parece trazar un círculo perfecto, desde las primeras experiencias con planos muy cercanos de plantas, pasando por rostros y paisajes

Museo CarmenThyssen Málaga

que, con nombres y ubicaciones diferentes, revelan a un artista que mantuvo un infatigable compromiso con la veracidad de sus imágenes.

Departamento de Comunicación

Móvil: +34 629 259 107

Museo Carmen Thyssen Málaga

C/Compañía nº 10. 29008. Málaga